

PORRUA PÉREZ, F. (2005) [1957]: Teoría del Estado. Teoría política. Ed. Porrúa. México

CAPÍTULO I

OBJETO DE LA TEORÍA DEL ESTADO

1.—Nociones previas acerca del Estado: A) El hombre en la realidad social; B) La autoridad; C) El orden jurídico; D) El Estado. 2.—Nociones científicas previas en relación con el Estado. 3.—Definición analítica previa del Estado. 4.—Problemas fundamentales que plantea todo estudio reflexivo acerca del Estado. 5.—Conexión de los temas relacionados con el estudio del Estado. 6.—Los hechos políticos. 7.—Panorama general de los conocimientos relativos a los hechos políticos. Disciplinas fundamentales, especiales y auxiliares. La Teoría General del Estado. 8.—Ciencia política en sentido amplio y disciplinas políticas auxiliares. 9.—Enciclopedia política. 10.—Disciplinas políticas fundamentales. 11.—Filosofía política. 12.—Ramas de la filosofía política. 13.—Historia política. 14.—Historia de los hechos políticos. 15. Historia de las ideas políticas. 16.—Ciencia filosófico-histórica de la política o Ciencia crítica del Estado o ciencia política *stricto sensu*. 17.—Teoría del Estado. 18.—Disciplinas políticas especiales. 19.—Disciplinas políticas auxiliares. 20.—Política aplicada. 21.—Teoría del Estado. 22.—Alemania. 23.—Francia. 24.—España. 25.—Italia. 26.—Bélgica. 27.—Inglaterra y Estados Unidos. 28.—La Teoría del Estado. 29.—La Teoría del Estado en México.

I. NOCIONES PREVIAS ACERCA DEL ESTADO: A) *El hombre en la realidad social*; B) *La autoridad*; C) *El orden jurídico*; D) *El Estado*.—Al iniciar el estudio de la Teoría del Estado, el primer problema que debemos resolver consiste en determinar cuál es el objeto de la materia cuyo estudio emprendemos.

Del enunciado de nuestra disciplina se desprende que lo que vamos a analizar es el Estado. Pero a diferencia de lo que sucede en otras disciplinas, nombrar el objeto de nuestro conocimiento nos dice poco, porque se trata de un campo de conocimiento muy complejo. ¿Cuál es la realidad del Estado?; es decir, qué cosa es el Estado? ¿Se trata sólo de una creación de la inteligencia del hombre, o por el contrario tiene una existencia real, una categoría específica dentro del mundo del ser? Estas preguntas deberán ser resueltas en el curso de nuestro estudio.

BIBLIOGRAFÍA: GONZÁLEZ URIBE, Héctor: *Naturaleza, objeto y método de la Teoría General del Estado*, pp. 9 a 23. Ed. Jus. México, 1950. ROBLES, Oswaldo: *Propedéutica Filosófica*, capítulo primero. Edit. Porrúa. México, 1947. POSADA, Adolfo: *Tratado de Derecho Político*, tomo I, Introducción cap. II. Madrid, 1935. HELLER, Hermann: *Teoría del Estado*, Sección Tercera. Parte III, Fondo de Cultura Económica, México, 1942. RECASÉNS SICHES, Luis: *Vida Humana, Sociedad y Derecho*, pp. 342 a 346. Ed. Porrúa. México, 1952. ARISTÓTELES, *Política*. Trad. de Julián Marías y María Araujo. Inst. Estudios Políticos. Madrid, 1951, pp. 1 a 6.

Sin embargo, al enunciar el Estado nos damos cuenta inmediatamente de que existe algo en la realidad a lo que se ajusta esa denominación, sentimos la presencia del Estado como algo que se encuentra en nuestra vida social. En la vida diaria advertimos la presencia del Estado a través de sus diversas manifestaciones; continuamente hablamos y oímos hablar del Gobierno, de la autoridad, de los secretarios de Estado, del Ejército, vemos pasar la bandera, y con frecuencia nos tropezamos con los guardianes del orden público; sabemos, además que existe el orden jurídico y lo atribuimos también de manera inmediata al Estado. De lo anterior se desprende que, por el hecho mismo de su existencia, el Estado nos ofrece un primer conocimiento, que podríamos llamar vulgar, de su realidad.

De acuerdo con Heller, "el Estado se nos aparece, pues, de primera intención, como un algo, como una realidad, como un hacer humano incesantemente renovado".

Y es que, aun antes de conocerlo, vivimos dentro del Estado; su realidad nos rodea y nos absorbe; nos encontramos sumergidos dentro del mismo. Pero este conocimiento que nos proporciona la vivencia del Estado no es suficiente para nuestro propósito: la finalidad de nuestro estudio consiste en rebasar los límites del conocimiento vulgar, llegando al conocimiento total científico y profundo del Estado; para lograrlo es preciso elaborar su teoría.

Para conseguir esa meta tenemos que aspirar a obtener el conocimiento más amplio a que puede aspirar la mente humana, es decir, al conocimiento filosófico, tratando de explicar al Estado a través de los primeros principios.

Partiremos de los datos que nos proporciona la experiencia, para llevar después a efecto una labor de reflexión e interpretación de esos datos, conforme lo requiere el conocimiento científico.

El profesor español Adolfo Posada dice en su *Derecho Político*: "La calidad científica surge en la política y se constituye su ciencia desde el momento en que el conocimiento del Estado alcanza los caracteres de científico, o sea, cuando se trata de un conocimiento reflexivo, objetivo, metódico y sistemático mediante un esfuerzo encaminado a realizar la interpretación racional de los fenómenos políticos".¹

¹ El vocablo estado, designa diversos objetos de conocimiento por ser una palabra con significado análogo, por ejemplo, estado del tiempo, de la salud, de la economía, de una casa, de una carretera, de los alimentos, etc., etc., pero si se refiere a la comunidad política soberana se le llama también Estado. Escribimos esta palabra con mayúscula tratándose de la sociedad política a que corresponde, para precisar su significado diferente a los otros objetos a que se aplica como análoga por que expresa siempre la manera de ser o de estar de alguien, tratándose del "Estado" es la manera de ser o de estar constituida una sociedad política soberana. Ctr. Villoro Toranzo: "Introducción al estudio del derecho", notas al calce de la pág. 5, 8ª ed., Editorial Porrúa, S. A., México, 1988.

2. NOCIONES CIENTÍFICAS PREVIAS EN RELACIÓN CON EL ESTADO. No obstante el hecho de que nos encontramos viviendo dentro de un Estado, y que en consecuencia esa vivencia nos proporciona una serie de datos que nos permiten adquirir la noción previa del mismo, esa noción es confusa y únicamente llegaremos al conocimiento científico del Estado, hasta después de haber efectuado la interpretación racional del fenómeno político, en la forma reflexiva, objetiva, metódica y sistemática a que se refiere Posada.

Sin embargo, por razones didácticas, es preciso al iniciar nuestros estudios del Estado que expresemos una noción científica previa de nuestro objeto de conocimiento, para que, con base en la misma, podamos emprender el estudio sistemático de los diversos temas que integran la Teoría del Estado.

Para construir esa noción científica previa aprovecharemos la observación de la realidad que nos rodea, a la que asignamos intuitivamente el calificativo de estatal.

El primer dato que nos proporciona esa observación, es que no vivimos aislados, sino en unión de otros seres humanos a los que estamos vinculados por los diversos lazos de la solidaridad, unión de esfuerzos, división de tareas, etc., y las formas mentales colectivas, lenguaje, religión, costumbres, nacionalidad, etc., integrando una SOCIEDAD HUMANA. Descubrimos así la primera nota de nuestra noción científica previa: EL ESTADO ES UNA SOCIEDAD HUMANA.

La observación de esa sociedad humana que, según dejamos anotado, se encuentra en la base del Estado, nos da a conocer que la misma se encuentra establecida permanentemente en un TERRITORIO, que le corresponde, con exclusión de otras sociedades estatales que se encuentran también viviendo en sus respectivos territorios. De esta manera añadimos un dato más a nuestra noción previa y decimos que EL ESTADO ES UNA SOCIEDAD HUMANA ESTABLECIDA EN EL TERRITORIO QUE LE CORRESPONDE.

Si seguimos reflexionando sobre los datos de nuestra observación, advertimos que la existencia de una sociedad humana implica, de manera necesaria, la presencia en la misma de un orden normativo de la conducta y de la estructuración del grupo social. Estudiando esas reglas de conducta nos damos cuenta que las mismas forman en conjunto un sistema armónico de normas de derecho. Añadimos así otro dato a nuestra noción científica previa, el ORDEN JURÍDICO, y decimos: EL ESTADO ES UNA SOCIEDAD HUMANA, ESTABLECIDA EN EL TERRITORIO QUE LE CORRESPONDE, ESTRUCTURADA Y REGIDA POR UN ORDEN JURÍDICO.

Pero todo orden supone, de manera necesaria, la existencia de un

ordenador y el orden jurídico tiene la imperatividad como una de sus características esenciales. En la sociedad humana estatal el orden jurídico es creado, aplicado y sancionado por un PODER que dispone de las facultades necesarias para ese objeto, en última y suprema instancia, de manera INDEPENDIENTE de otro poder que le sea superior, y que por ello se llama SOBERANO. Lo anterior ya nos permite decir: EL ESTADO ES UNA SOCIEDAD HUMANA, ESTABLECIDA EN EL TERRITORIO QUE LE CORRESPONDE, ESTRUCTURADA Y REGIDA POR UN ORDEN JURÍDICO, CREADO, DEFINIDO Y SANCIONADO POR UN PODER SOBERANO.

Si ahora reflexionamos nuevamente sobre la sociedad humana que se encuentra en la base del Estado; nos damos cuenta de que no permanece inmóvil, sino que los seres humanos que la integran desarrollan una actividad incesante. Pero esa actividad social, por la presencia ineludible del orden jurídico que la rige queda por ello orientada en el sentido de las normas que la encauzan y por ello lleva dentro de sí, de manera necesaria, una TELEOLOGÍA.

Moldeada por el orden jurídico, la actividad de la sociedad humana estatal, tiene la misma teleología, la misma finalidad, que el orden jurídico y como el sentido último de este ordenamiento es realizar los más altos valores de la convivencia social humana, la finalidad del Estado concurre a ese objeto. El contenido de esa teleología se expresa en la obtención del BIEN. Pero como todos los integrantes de esa sociedad han de participar de dicha obtención es un BIEN PÚBLICO. Pero ese bien es efímero en relación con la limitada existencia material del hombre y por ello es un BIEN PÚBLICO TEMPORAL.

Añadiendo esta nueva nota a nuestro examen analítico del Estado decimos: EL ESTADO ES UNA SOCIEDAD HUMANA, ESTABLECIDA EN EL TERRITORIO QUE LE CORRESPONDE, ESTRUCTURADA Y REGIDA POR UN ORDEN JURÍDICO, CREADO, APLICADO Y SANCIONADO POR UN PODER SOBERANO, PARA OBTENER EL BIEN PÚBLICO TEMPORAL.

Integrada así nuestra noción científica previa del Estado, nos podemos dar cuenta de que no obstante la actividad incesante de los hombres que integran la sociedad que está en su base, las notas que hemos descubierto en el Estado permanecen invariables dentro del mismo. Esta presencia invariable obedece a que el Estado es una INSTITUCIÓN que disfruta de PERSONALIDAD MORAL a la que el orden jurídico atribuye un conjunto de derechos y obligaciones que le hacen nacer como PERSONA JURÍDICA.

3. DEFINICIÓN ANALÍTICA PREVIA DEL ESTADO.—Reuniendo todas las notas que descubrimos en la realidad estatal en que vivimos, podemos decir: EL ESTADO ES UNA SOCIEDAD HUMANA ESTABLECIDA EN EL

TÉRMINO QUE LE CORRESPONDE, ESTRUCTURADA Y REGIDA POR UN ORDEN JURÍDICO, QUE ES CREADO, DEFINIDO Y APLICADO POR UN PODER SOBERANO, PARA OBTENER EL BIEN PÚBLICO TEMPORAL, FORMANDO UNA INSTITUCIÓN CON PERSONALIDAD MORAL Y JURÍDICA.

En el desarrollo de diversos capítulos de esta obra nos referiremos de manera más amplia a cada una de las notas en particular que integran ese concepto. La construcción de los principios generales, de índole científica en relación con los mismos y con la realidad política que llamamos ESTADO que integran al reunirse, darán por resultado la construcción de la teoría propia de ese objeto de conocimiento, de la TEORÍA DEL ESTADO.

4. PROBLEMAS FUNDAMENTALES QUE PLANTEA TODO ESTUDIO REFLEXIVO ACERCA DEL ESTADO.—Al pasar del simple conocimiento vulgar al conocimiento científico del Estado, se plantean diversos problemas, que han de resolverse para lograrlo:

1º *Determinación de la naturaleza del Estado.*—Este problema surge cuando nos preguntamos: ¿Qué es el Estado? Para resolverlo es necesario investigar cuáles son los elementos reales que entran en su composición, es decir, cuáles son las características esenciales y accidentales que configuran su ser.

2º *Estudio de la organización y funcionamiento del Estado.*—Para resolverlo hemos de contestar a la pregunta: ¿Cómo es el Estado? En consecuencia, debemos precisar cuál es la estructura del Estado y cuáles son las actividades que desarrolla.

3º *Determinación de los fines del Estado.*—O sea, resolución de la pregunta: ¿Para qué existe el Estado? Consiste en determinar cuál es la meta que ha de alcanzar el Estado, o sea, hacia qué se dirige su actividad.

4º *Determinación de la función social del Estado.*—Este problema es complementario del anterior. Para resolverlo hay que responder a la pregunta: ¿Por qué existe el Estado? Este problema consiste en determinar cuál es la razón de ser del Estado, investigando si es necesaria o no su existencia en atención a la naturaleza y a la situación del hombre en la sociedad; se trata de determinar la teleología o finalidad específica del Estado, que le hace tener realidad propia distinta de las otras organizaciones sociales. En la sociedad que está en la base del Estado, hay muchas otras agrupaciones, sociedades o asociaciones de diversa índole, mercantiles, industriales, culturales, sindicatos, clubes deportivos, partidos políticos, iglesias y en primer término la familia, primero de los grupos humanos. Todos estos grupos intermedios podríamos decir, contribuyen al bien común, cada uno en sus esferas. La función del Estado, es vigilar y estructurar estos

grupos y su actividad, que también puede ser individual, para que con el esfuerzo de todos se obtenga el bien común.

5º *Problema de la justificación del Estado.*—Se plantea con la pregunta: ¿Por qué debe existir el Estado? Este problema es posiblemente el más importante dentro de la Teoría del Estado, pues su resolución consiste en precisar los motivos jurídicos, morales y de toda índole, en vista de los cuales el Estado puede obligar a los hombres a someterse a sus mandatos. Como lo dice su enunciado, este problema se resuelve al encontrar los fundamentos que justifican la existencia del Estado.

Los cinco temas anteriores son los pivotes fundamentales en que ha de basarse la construcción de la Teoría del Estado. En torno de ellos surgen otros temas accesorios; pero la resolución de los cinco primeros es ineludible para llegar a un conocimiento científico del Estado, que es la meta a que aspiramos.

5. CONEXIÓN DE LOS TEMAS DE LA TEORÍA DEL ESTADO.—Estos temas que acabamos de exponer, se encuentran íntimamente vinculados entre sí, por corresponder a un mismo objeto de conocimiento.

Veremos que el Estado no tiene una realidad o naturaleza unitaria, sino compleja: presenta múltiples aspectos, cada uno de los cuales integran las notas que encontramos en la definición de su concepto.

Pero esa naturaleza compleja da lugar a un ente único y por ello existe una íntima trabazón lógica en esos diversos aspectos.

Por ello es imprescindible, en esta disciplina, señalar una dirección correcta a nuestras investigaciones y efectuarlas en torno de una idea precisa de la realidad estatal, con ese objeto, hemos adelantado la noción científica previa del Estado como punto de partida que oriente nuestra reflexión.

6. LOS HECHOS POLÍTICOS.—El Estado es una realidad política. Es un hecho social de naturaleza política. Por tanto si ése es su género próximo es muy importante que aclaremos en qué consisten *los hechos políticos*.

Un hecho es una realidad, es algo que existe en el mundo del ser con vigencia objetiva.

Cuando los hombres se agrupan con sus semejantes, estableciendo entre sí una serie de relaciones, una intercomunicación de ideas y de servicios, fundamentalmente por la división de las tareas, nos encontramos en presencia de un hecho de naturaleza social.

Esos hechos sociales han existido desde la aparición del hombre y seguirán existiendo mientras subsista la humanidad, porque se derivan de su misma naturaleza, que en forma necesaria sigue al asociarse impulsos irresistibles.

Pero tienen otro matiz determinados hechos sociales, derivando esa calificación de la presencia en ellos de circunstancias especiales que los especifican como *políticos*.

La palabra *política* deriva del vocablo griego *polis*, que significa ciudad.

Por *polis* entendían los griegos a la comunidad social que, según Aristóteles, como toda comunidad está constituida en vista de algún bien, siendo el bien a que tiende el más principal o de mayor categoría entre todos los bienes.

El hecho social político se caracteriza por tener en su base una comunidad humana formada para la obtención del bien más importante para las sociedades humanas, *bien común*, que habremos de caracterizar oportunamente como *bien público temporal* al referirlo al Estado. El hecho políticoestatal se caracteriza además por la presencia en el núcleo social de un fenómeno de poder, de una distinción entre gobernantes y gobernados.

El Estado es una sociedad humana y su existencia tiene su fundamento precisamente en esa orientación teleológica hacia el bien público temporal.

Por ello su género próximo deriva de su correspondencia a un hecho social de naturaleza política, porque el Estado es una sociedad de hombres que conviven aunando sus esfuerzos y aspiraciones para lograr el bien o perfeccionamiento total de la propia comunidad social y de todos y cada uno de los hombres que la integran, obedeciendo a un grupo gobernante.

El Estado es un hecho político, pero no es el único hecho político que existe. Pero sí es el hecho político más importante, dentro del cual existen otros hechos políticos. Por ello, la Teoría Política, es básicamente, una Teoría del Estado.

Antes de formarse el Estado moderno, en las épocas anteriores al Renacimiento hubo otros hechos sociales de naturaleza política sin reunir todas las características que corresponden a los Estados modernos.

La *polis* griega y la *civitas* romana, los regímenes políticos feudales, constituyeron hechos políticos por tener en su base sociedades de hombres que combinaban sus esfuerzos y se sometían a una dirección o gobierno propio con objeto de obtener el bienestar general, constituían los Estados de la edad antigua.

Dentro del Estado moderno existen grupos sociales que se constituyen con la finalidad específica de obtener el bien común tratando de obtener o de influir en el poder del Estado: tales son, por ejem-

plo, los partidos políticos. Existen además de los grupos, actividades individuales y actividades de los mismos grupos para lograr ese mismo bienestar general o bien común e influir en el poder político. Esos grupos y esas actividades individuales o de grupo constituyen otros tantos hechos políticos, siempre que se trate de adquirir, conservar u obtener influencia en el poder público, nos encontramos en presencia de un hecho político.

Pero el hecho político contemporáneo por excelencia es el Estado, porque dentro de él se encuentran todos los individuos, todos los grupos, y su misión es la más amplia de todas, el bienestar general o bien común que por su amplitud se llama bien público temporal.

7. PANORAMA GENERAL DE LOS CONOCIMIENTOS RELATIVOS A LOS HECHOS POLÍTICOS: DISCIPLINAS FUNDAMENTALES, ESPECIALES Y AUXILIARES. LA TEORÍA GENERAL DEL ESTADO.—Los problemas a que da lugar el estudio de los hechos políticos dan origen a una serie de disciplinas que se ocupan de ellos. Estas disciplinas reciben el nombre de políticas, pues con este vocablo se califica todo lo relativo al conocimiento o a la actividad del hombre asociado para obtener el bien común. Existe, pues, en el término político una doble vertiente: por una parte abarca lo relativo a la *actividad* política, y por otra se refiere al *conocimiento* de la misma actividad. De esta doble vertiente surgen dos ramas de la Política: la *política teórica*, cuyo objeto es lograr el conocimiento del fenómeno político, explicándolo en todos sus aspectos, y la *política práctica*, que se refiere a la actividad misma de los hombres que integran las comunidades políticas y promueven su funcionamiento.

La política teórica se denomina también *ciencia política* o *teoría política*, pues su finalidad es proporcionar una explicación científica del fenómeno político, analizando sus elementos e investigando sus causas y su fundamentación ética, equivale también, según expresamos, a la Teoría del Estado.

La política práctica puede considerarse como un arte: el arte del gobierno o arte político desarrollado por gobernantes y gobernados en sus respectivas esferas, con miras a promover la actividad política.

El objeto de nuestro estudio estará compuesto fundamentalmente por los problemas de que se ocupa la Ciencia política.

8. CIENCIA POLÍTICA EN SENTIDO AMPLIO Y DISCIPLINAS POLÍTICAS AUXILIARES.—El conocimiento unitario del fenómeno político en todos sus aspectos, de manera total, da lugar a la Ciencia política en sentido amplio, que busca, como dice González Uribe, "una explicación causal y un enjuiciamiento valorativo de todos los fenómenos políticos". Sin embargo, como el objeto del conocimiento, o sea, el fenó-

meno político, es muy complejo, presenta múltiples aspectos; cuando se trata de estudiar pormenorizadamente cada uno de ellos, nacen diversas disciplinas políticas, cuyo objeto es la explicación y análisis de cada uno de esos aspectos particulares.

9. ENCICLOPEDIA POLÍTICA.—El conjunto de disciplinas que se dedican al estudio del fenómeno político es denominado por Adolfo Posada "Enciclopedia política".

Este mismo autor clasifica esas disciplinas dividiéndolas en *fundamentales, especiales y auxiliares*.

10. DISCIPLINAS POLÍTICAS FUNDAMENTALES.—Las disciplinas políticas fundamentales estudian diversos aspectos de los hechos políticos, cada una; pero analizando ese aspecto que forma su objeto de manera amplia y total. Teniendo un mismo objeto material, los hechos políticos, se distinguen por tener diferente objeto formal, constituido por el especial aspecto de los mismos que estudian.

Las disciplinas políticas fundamentales son tres: la Filosofía política, la Historia política y la Ciencia filosófico-histórica de la política o Ciencia crítica del Estado, que también puede denominarse Ciencia política *stricto sensu*.

11. FILOSOFÍA POLÍTICA.—La Filosofía política estudia el fenómeno de esta índole con objeto de obtener un conocimiento filosófico del mismo. La Filosofía política trata de llegar al conocimiento de la esencia misma de los hechos políticos; para ello investiga las causas eficientes primeras y finales últimas del fenómeno político e igualmente procura desentrañar el objeto de los hechos políticos y su justificación esencial.

Aun cuando la Filosofía política, de acuerdo con el contenido que le hemos asignado, es un saber meramente teórico, sin embargo, para llevar a efecto su construcción, parte de los datos positivos de la experiencia, llegando así a resultados no desvinculados de la realidad, sino íntimamente conectados con su esencia, que trata de aprehender.

12. RAMAS DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA.—La Filosofía política, a su vez, se divide en diversas ramas, de acuerdo con las distintas perspectivas del saber filosófico que aplica al conocimiento de los hechos políticos. Esas ramas de la Filosofía política son las siguientes: Epistemología política o Teoría del conocimiento político; Ontología política o Teoría del ser político y de sus atributos y relaciones; Ética política, enfocada hacia el conocimiento de los fines últimos que trata de obtener la comunidad política, y Axiología política dirigida hacia el estudio de los valores que ha de poseer la sociedad política para su justificación.

13. HISTORIA POLÍTICA.—En el curso de la Historia se han desarrollado una multitud de fenómenos políticos, cuyo estudio sistemático, de gran valer para el estudio de las Ciencias políticas, se lleva a efecto por la Historia política.

La Historia política tiene dos ramas fundamentales:

14. HISTORIA DE LOS HECHOS POLÍTICOS.—Esta disciplina estudia los fenómenos políticos materiales como han sucedido en el tiempo y en el espacio.

15. HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS.—Esta disciplina estudia las Teorías políticas elaboradas por los pensadores en el transcurso de la Historia.

Estas dos subdivisiones de la Historia política están íntimamente ligadas, pues generalmente los hechos y las ideas políticas surgen de manera concomitante influyéndose en forma recíproca.

16. CIENCIA FILOSÓFICO-HISTÓRICA DE LA POLÍTICA O CIENCIA CRÍTICA DEL ESTADO O CIENCIA POLÍTICA "STRICTO SENSU".—Cuando la Filosofía política reflexiona sobre los datos que le proporciona la Historia política, para establecer principios generales respecto de los mismos, da lugar a una nueva disciplina, que es la enunciada en el epígrafe que antecede. Esta ciencia política procura explicar las causas de los fenómenos políticos realizando una crítica de los datos proporcionados por la Historia.

17. TEORÍA DEL ESTADO.—La Teoría del Estado utiliza las conclusiones de las disciplinas políticas fundamentales a que nos hemos referido: Filosofía política, Historia política y Ciencia política en sentido estricto, para elaborar los principios fundamentales de su estructura, estudia todos los fenómenos políticos que tienen características estatales, por ello es una verdadera Teoría política. Todos los hechos políticos se realizan dentro del Estado o en relación con otro Estado, de Estado soberano a Estado soberano.

18. DISCIPLINAS POLÍTICAS ESPECIALES.—Estas disciplinas se ocupan del estudio de aspectos parciales del Estado. Algunas de ellas constituyen capítulos determinados de la Teoría del Estado: como la Teoría de las formas de gobierno, la Teoría de la Constitución, la Teoría del sufragio, etc. Otras estudian algunos de los componentes del Estado, originándose así, según el particular objeto que figura en su enunciado, el Derecho político, la Economía política, la Sociología política, etcétera.

19. DISCIPLINAS POLÍTICAS AUXILIARES.—Las disciplinas políticas auxiliares son aquellas que estudian alguno de los elementos inte-

grantes del Estado, pero sin referirlo a éste, es decir, sin relacionar las conclusiones de su estudio con el fenómeno político. La población es un supuesto del Estado, y por ello todas las disciplinas que se dedican a estudiarla son auxiliares de la Ciencia política; ésta obtendrá importantes aportaciones de la Sociología, de la Etnografía, de la Antropología y la Estadística.

El territorio es un factor necesario para la existencia del Estado, y por ello la Ciencia política recibe valiosa información de las disciplinas que lo estudian: Geografía, Geología, etc. Pero además del elemento material del Estado que es la población o sociedad humana que lo constituye, y del territorio que necesariamente ha de existir para que surja el Estado, como veremos con mayor amplitud posteriormente, en el Estado existen otros supuestos: el orden jurídico, el poder soberano y la finalidad o teleología de la actividad política. Por ello sirven también de poderosos auxiliares a la Ciencia política disciplinas como la Psicología, la Ética y el Derecho, que estudian pormenorizadamente como objetos propios esos elementos.

Podría multiplicarse indefinidamente el número de ciencias auxiliares de la política, pues, como hemos de ver, los hechos políticos y el más importante de ellos que es el Estado, se localizan en el mundo de la cultura y por ello se relacionan de manera universal con todas las creaciones del entendimiento humano, y en un sentido aún más amplio con su actividad; pero las que hemos anotado son las más importantes.

20. POLÍTICA APLICADA.—En el desarrollo de su actividad, el grupo político hace uso de un criterio selectivo frente a los problemas que continuamente debe resolver; a ello le ayuda la política aplicada o arte del gobierno.

21. TEORÍA DEL ESTADO.—La materia cuyo estudio emprendemos es la Teoría del Estado o Teoría política. Con objeto de encuadrarla con mayor precisión dentro de la Enciclopedia política, vamos a investigar, en primer término, en forma breve los orígenes de su denominación.

22. ALEMANIA.—De manera formal, esta materia se originó en Alemania a mediados del siglo pasado con la denominación "Allgemeine Staatslehre", que se traduce literalmente "Teoría General del Estado". Sin embargo, el contenido de los estudios que comprende esta disciplina ha variado de acuerdo con las distintas corrientes filosóficas.¹

¹ El filósofo Hegel elaboró una Teoría del Estado, en su libro: "Lecciones de Filosofía del derecho". Su método filosófico dialéctico, fue transformado por Marx y Engels, al elaborar su pensamiento político.